

Louis Prosper Gachard y la edición de la correspondencia de Margarita de Parma

Louis Prosper Gachard and the edition of Margarita de Parma's correspondence

Júlia Benavent Benavent

Universitat de València. julia.benavent@uv.es

Recibido: 14/04/2017. Aceptado: 04/09/2017

Resumen: El trabajo llevado a cabo en el siglo XIX por archiveros como Louis Prosper Gachard sobre la correspondencia de los gobernadores de los Países Bajos durante el siglo XVI y otros asuntos ha sido y es un referente para la edición de epistolarios. Los documentos se hallaban dispersos en archivos y bibliotecas europeos y fue necesaria su edición. El artículo analiza las condiciones en que se produjeron estos trabajos, el espíritu que los animó y los resultados que obtuvieron. La revisión de esta ingente obra es necesaria para continuarla. En primer lugar para no repetir aquello que ya se realizó y, en segundo lugar, para continuar un trabajo que sigue mereciendo la admiración de historiadores, filólogos y archiveros.

Palabras clave: edición de textos; Gachard; Margarita de Parma; siglo XVI; correspondencia.

Abstract: The work that was carried out in the 19th century by archivists like Louis Prosper Gachard, focused on the correspondence of the governors of the Netherlands during the 16th century, as well as on other topics, has been and is a reference for the edition of epistolaries. The documents were scattered in different European archives and editing them was necessary. This paper aims to analyze the conditions under which these works took place, the spirit that encouraged them, and the results that were obtained. It is necessary to review this enormous work in order to continue it. In the first place, not to repeat what was already done and, secondly, to continue a work that still deserves the admiration of historians, philologists and archivists.

Keywords: text editing; Gachard; Marguerite of Parma; 16th Century; correspondence.

» Benavent Benavent, Júlia. 2017. "Louis Prosper Gachard y la edición de la correspondencia de Margarita de Parma". *Quaderns de Filologia: Estudis Literaris* 22: 15-25. doi: 10.7203/qfed.22.11180

1. Gachard y la edición de documentos en el siglo XIX

La figura de Louis Prosper Gachard (1800-1885), de origen francés pero naturalizado belga en 1821, es una referencia obligada en la edición de los documentos de la historia de Bélgica y, por extensión, de la historia de España y de Europa. Gachard estuvo al frente de los archivos belgas, que modernizó con la apertura al público y con la catalogación de los fondos, pero editó y publicó también la serie de documentos más importantes hasta entonces de la historia de los Países Bajos durante el dominio de Carlos V y Felipe II. Recibió por sus trabajos las más altas condecoraciones de muchos países europeos, incluida España. Los estudios sobre la historia de Bélgica renacieron a partir de 1815 y Gachard contribuyó sin duda con su trabajo a establecer unas directrices sobre la edición de epistolarios de la segunda mitad del siglo XVI.

La tarea que llevó a cabo, bajo los auspicios del ministro de la gobernación, tenía la voluntad romántica de documentar la historia patria del siglo XVI, relativa sobre todo a los disturbios que sufrieron los Países Bajos durante los años 1566-1586. Las particulares condiciones de la conservación de los documentos, dispersa en archivos varios y distantes del imperio, complicó la tarea que se proponían llevar a cabo, por lo que, a pesar del éxito, nunca estuvo exenta de muchas dificultades, como veremos.

Los prefacios a las ediciones de Gachard son verdaderas reivindicaciones nacionales sobre la historia propia de la documentación en los archivos más importantes del imperio, es decir, de los documentos conservados en Bélgica, en España, en el Archivo General de Simancas y en los archivos de Viena. El hecho de que no se reclamaran con energía y a tiempo estos documentos después de la paz de Viena originó un malestar entre los historiadores, y solo a partir de la concienciación y de las iniciativas de archiveros como Gachard se empezó a remediar la situación. En 1845 se procedió a copiar y resumir los documentos de la historia de Bélgica conservados en España, con el impulso decidido del Ministerio del Interior de Bélgica. El ministro era el conde de Theux, humanista, quien encargó desde el Consejo de ministros que Gachard realizara la misma labor en otros países que antes había llevado a cabo

* Este artículo es fruto de la investigación llevada a cabo en el seno del Proyecto de Investigación de Excelencia del Ministerio de Economía y Competitividad, *Las mujeres en la casa de Austria (1526-1567)*. *Corpus Documental* (FFI2014-52227-P).

con los documentos belgas en las bibliotecas belgas, francesas y holandesas. La misión debía ser llevada a cabo junto a Victor Hanssens, buen conocedor del español. Salieron de Bruselas hacia España en el mes de mayo de 1843 y regresaron en el mes de diciembre de 1844. Durante el viaje Gachard debía visitar solo las bibliotecas o los archivos donde pensaba que podría haberse conservado la documentación sobre la historia de Bélgica. De los archivos españoles, Gachard solo visitó el Archivo General de Simancas. En España, después de los periodos turbulentos, se había constituido una comisión, presidida por el ministro del Interior, el conde de Clonard, Antonio Gil de Zárate, José de Madrazo, Valentín Carderera, Anibal Álvarez y José de los Rios. Desde España, Gachard mantuvo una constante correspondencia con Nothomb en la que le fue hablando de la dificultad de acceso al Archivo General de Simancas, vedado a los extranjeros, y fue necesaria una real orden, de la que quedan aún vestigios entre los legajos, para que Gachard pudiera consultar los fondos.

Preparó la visita con una tarea previa que le permitió el mayor conocimiento de los fondos belgas, con el fin de no perder tiempo en copiar fondos de documentos y datos que ya poseían, y después de conocer muy bien un inventario de tiempos de Felipe IV que los franceses habían sustraído y llevado a París. Antes de llegar a España estudió el catálogo y también los trabajos que desde Besançon habían iniciado sobre los fondos de Antoine Perrenot de Granvelle, *Papiers d'Etat de Granvelle* (Weiss 1846-1852), que se detenían en 1575. El conocimiento previo de esta documentación aligeraba, a su parecer, la misión en España, pues pensaba que no habría de transcribir los documentos que se conservaban en Besançon.

El estado de catalogación de los documentos de Simancas dejaba mucho que desear. El conocimiento que adquirió de la documentación lo autorizó a rebatir a quienes criticaban la obra de Strada por sus carencias, ya que defendió que construyera su obra con las noticias de los documentos que tenía a su disposición. El acceso a los documentos, a todos, es la única garantía de una buena interpretación de los hechos.

La metodología estaba marcada por las circunstancias de su viaje. Declara que copió algunos documentos y que analizó otros a causa de la extensión y la prolijidad, siempre según los criterios de su interés, o del que él creía que interesaba a la historia de los Países Bajos. Fue consciente de las lagunas de su trabajo, pero sabía que no podía proceder de

otra manera, porque encargar la transcripción a expertos, que entonces, y hasta no hace tanto, se alquilaban en los archivos, resultaba muy costoso y, además, en Simancas no estaba permitido introducir copistas y eran muy pocos los expertos autorizados. Los documentos en español y en italiano eran muy numerosos y ellos quisieron siempre ofrecerlos en la traducción al francés, lo que también aumentaba el trabajo y encarecía los costes.

El número de documentos, transcritos o resumidos, ascendió a 2000, entre los que no incluyó ni el retiro del Emperador en Yuste (Gachard, 1854), ni el arresto de don Carlos, ni las cartas de Rubens (Gachard 1842) que publicó separadamente, en publicaciones no directamente relacionadas con la historia belga.

Con el fin de facilitar la localización de los documentos regestados, registró la signatura del legajo, pero no del documento, y al regesto lo llamó *Précis de la correspondance de Philippe II* (Gachard 1848, p. 179 y ss.), y fue publicado por orden cronológico. Si el documento era transcrito omitía la signatura, adoptando un criterio que ahora dificulta la localización segura e inmediata de miles de documentos custodiados en Simancas, en Viena, en Besançon o en Bruselas, publicados por Gachard.

Sus trabajos sobre el retiro de Carlos V, el arresto y el infortunio de don Carlos, y el epistolario y la vida diplomática de Rubens cuyos documentos localizó en los fondos de Simancas fueron publicados a su regreso a Bruselas. Pero sin duda su labor más ingente estuvo dedicada a la recuperación de los papeles que Antoine Perrenot de Granvelle dejó a su muerte en Madrid, que publicó en varios artículos de *Bulletin de la Commission royale d'histoire*, y en los volúmenes de la *Correspondance de Philippe II* (Gachard 1848).

2. Las ediciones de Edmond Poulet

A imitación y continuación de la obra de investigación de Gachard, Edmond Poulet retomó la edición de la correspondencia de la historia de Bélgica, destinada a colmar las lagunas que había dejado la edición de Gachard. Su obra parte de de lo que quedaba de la biblioteca y archivos de Granvelle en Besançon que los religiosos Jules Chifflet, abad de Balernes, y Jean-Baptiste Boisot, abad de Saint-Vincent habían conservado de la herencia de la familia Granvelle, que había sufrido muchas

peripecias y descuidos. Los fondos quedaron depositados en la Abadía de Saint-Vincent, tan estrechamente ligada a la familia Granvelle-Bonvalot. De la consulta y del estudio de los fondos granvelianos de la Abadía habían salido las primeras publicaciones en el siglo XVIII sobre Antoine Perrenot de Granvelle, como la de Prosper Lévesque, *Mémoires pour servir à l'histoire du cardinal de Granvelle*, en París en 1753. Luc Courchetet d'Esnans imprimió en 1764 *Histoire du cardinal du Granvelle*, en París en 1761, y Dom Berthod mandó imprimir el trabajo *Mémoire concernant quelques manuscrits de l'abbaye de Saint-Vincent de Besançon*. Todos estos trabajos, que buscaban una recuperación de su legado, fueron interrumpidos por la Revolución francesa.

La primera iniciativa de la edición de los papeles de Granvelle surgió en 1834, cuando Monsieur Guizot, ministro de Instrucción Pública en Francia, nombró una comisión que estudiara los papeles de Granvelle con el fin de que fueran publicados en la *Collection de documents inédits sur l'Histoire de France* (París 1839). Esta comisión estaba presidida por Charles Weiss. Los trabajos preliminares concluyeron en 1837. El título elegido para la colección fue *Papiers d'état du cardinal de Granvelle*. El primer volumen apareció en 1841. El último volumen apareció en 1852. Se publicaron 9 volúmenes, que fueron muy bien recibidos porque ofrecían en edición unas fuentes necesarias para el mejor conocimiento de la historia de Francia y de los Países Bajos. El problema era que Granvelle y el Franco Condado no pertenecían a Francia en el siglo XVI y, a pesar de la voluntad de rescatar la ingente documentación de sus archivos, la edición de los documentos no era útil para la historia de Francia y sí para la de los Países Bajos. Gachard anunció que Francia no continuaría la edición de los documentos porque tenían poca relación con su historia, pero que darían todas las facilidades al gobierno de Bélgica para que los publicaran, e incluso les cedían los trabajos ya realizados para su aprovechamiento. En 1874 se cedieron a Bélgica cinco legajos de transcripciones de los documentos de Granvelle, que Gachard examinó para su publicación. Estos cinco legajos contenían cartas destinadas a Granvelle y Gachard pensó que había que reunir también las escritas por él. Con el conocimiento de la correspondencia de Granvelle en Simancas, que había publicado en *Correspondance de Philippe II sur les affaires des Pays-Bas* (Gachard 1848), y de otros fondos en la Bibliothèque Royale de Bruselas, de Nápoles, de Viena y de Turín, determinó que sería necesario contar con los documentos del

periodo entre 1566-1586, para disponer de los testimonios escritos de la historia crucial de los belgas:

[...] elle constituerait un monument historique qui prendrait rang parmi ceux dont notre époque s'honore. J'ajouterai qu'on pourrait enfin, quand toutes ces correspondances [...]

[...] auraient été mises au jour, porter un jugement définitif sur le cardinal de Granvelle qui a été l'objet d'appréciations si contradictoires [...]

La idea era reunir en una colección *Correspondance du cardinal de Granvelle 1566-1686*, los documentos de Besançon, los de la Bibliothèque Royale de Bruselas, los que él había copiado en el Archivo General de Simancas y los que se transcribían en los Archivos de Nápoles, a cargo del húngaro Léopold Ováry. El período quedaba señalado en lo que pensaron que era el más interesante de su historia, entre 1566-1586.

La comisión nacional designó a Edmond Poulet para la publicación y el primer documento con el que trabajó fue el *Précis* de Gachard que resumía las cartas que no había podido transcribir en Simancas en su segundo viaje.

La primera tarea consistió en localizar las cartas impresas en las ediciones: *Correspondance de Philippe II sur les affaires des Pays-Bas*, de la *Correspondance de Guillaume le Taciturne* (Gachard 1847), *Archives ou correspondances inédites de la maison d'Orange Nassau*, *Bulletins de la Commission royale d'histoire* y *Bulletins de l'Académie royale, Mémoire de la Société d'Émulation du Jura*.

Con unificación de criterios, dada la diversa procedencia de los trabajos, y con la colaboración de algunos archiveros como Auguste Castan, Edmond Poulet continuó la ingente tarea de reunir todos los documentos de la historia de Bélgica y de la historia de Granvelle, que es también la historia de Europa.

La investigación se extendió también a los archivos privados, como la casa d'Arenberg, herederos de los duques de Arschot, los archivos de Malinas, los del Obispado de Tournai, los manuscritos de la Bibliothèque royale; los archivos de los castillos de Chimay y de Beaumont, herederos de la familia de Croy; archivos en Roma y en otros lugares donde presumiblemente hubieran quedado los fondos de Granvelle.

La comisión belga acordó en 1786 fijar las directrices que seguían reforzando la edición de los documentos en francés de la historia de Bélgica, y en los casos en que el documento fuera en italiano o español,

se haría acompañar de una traducción al francés. Quedaba al criterio de los colaboradores si la edición del documento sería completa, un extracto o simplemente el análisis.

Se partía de la *recensio* de las cartas o documentos ya publicados y de aquellos cuya existencia no hubiera sido conocida hasta el momento. Desde Alemania se conocía el trabajo de Hoffman *Beytraege zur Erlauterung der Civil-Kirchen und gelehrten Historie der Herzog-thümer Schleswig und Holstein* publicado en 1747.

Desde el punto de vista metodológico, la intervención estaba marcada por el interés propio de los románticos filólogos belgas por lo que muchas cuestiones de interés actual fueron suprimidas con puntos suspensivos. Se clasificó en tres secciones, que respetaban la misma clasificación de Granvelle, *publicorum, variorum y privatorum*. Las primeras estaban relacionadas con la vida política, de las segundas y las terceras quedaron excluidas todas las relativas a cuentas y dinero porque según Pouillet no interesaban a nadie. Salvó la documentación privada con los artistas, historia de las costumbres y de los hábitos. La correspondencia cifrada fue descifrada pero se dejó un testimonio en una carta en el primer volumen como curiosidad. Para ello siguieron los criterios de Groen van Prinsterer para los textos descifrados. El profesor de la Universidad Católica de Lovaina, Louis Cousin, se encargó de la traducción de las cartas españolas.

En Bruselas quedaron los documentos copiados por los secretarios de Margarita de las cartas con Felipe II comprendidos entre el 5 de noviembre de 1565 hasta el 23 de marzo de 1567. Otro legajo que quedó contenía las minutas sobre finanzas desde el 5 de abril hasta el 11 de septiembre de 1567. En Bruselas estaban también las transcripciones que Bakhuizen Van den Brink, archivero, había realizado en Viena y que cedió a los archivos reales de Bélgica. La recopilación comprende los años 1563 hasta 1567.

Desde Viena, adonde fueron enviados los documentos de Bruselas relativos a la Casa de Austria en 1794, por los temores que el emperador Francisco II tenía de perder, a causa de los conflictos bélicos en la zona, los documentos del pasado de la historia de su familia, lo cual dispersó y arriesgó más la conservación de los fondos, una parte de ellos fueron devueltos a Bruselas de nuevo, en 1867. Los fondos que regresaron eran los concernientes a Margarita de Parma, el duque de Saboya, el duque de Alba, Requesens y Juan de Austria y, a instancias del minis-

tro de la gobernación, Alphonse de Vandenpeereboom, se decidió que se publicaría la correspondencia en francés de los gobernadores de los Países Bajos. Para Gachard esta medida venía a colmar las lagunas de la correspondencia española, conservada en Simancas, de Felipe II, 4 volúmenes, *Correspondance de Philippe II sur les affaires des Pays-Bas*, a lo largo de los años 1848, 1851, 1858 y 1861. Ni criterios de edición ni referencia codicológica, pero sobre todo, sin la signatura de los documentos originales, la edición es casi un acto de fe.

Para el segundo volumen de la *Correspondance de Marguerite d'Autriche*, Gachard ya conocía el fondo de los *Archivi farnesiani* de la correspondencia de Margarita que Carlos I de Borbón, rey de las Dos Sicilias, había enviado desde l'Aquila a Nápoles. Del fondo tomó Gachard copia, extracto o análisis, de las cartas de la correspondencia entre Carlos V y Margarita de Austria.

Pierre Foppens en el *Supplément à l'Histoire des Guerres Civiles de F. Strada* (1729) publicó cuatro cartas de Margarita de Parma a Felipe II y quince de Felipe a Margarita, casi todas del año 1566. Reissenberg publicó 62 cartas entre los años 1560 y 1567. Gachard había publicado en el libro *Correspondance de Guillaume le Taciturne, prince d'Orange, publié pour la première fois*, Bruselas, 1850, 15 cartas de Margarita de Parma. Editan la correspondencia de Margarita de Parma antes que Gachard.

3. A modo de conclusión

La ambiciosa idea de reunir toda la documentación dispersa en los archivos y bibliotecas europeos sobre la historia de los Países Bajos era una quimera a mediados del siglo XIX. Por más que la decisión política fuera enérgica, determinada, impulsada por un sentimiento nacional romántico, las condiciones de los catálogos y de los archivos eran un impedimento monumental. El orden con que minuciosamente los ministros de Carlos V y de Felipe II habían conservado sus papeles sufrió todas las inclemencias, caprichos e infortunios, en su tiempo y en los siglos venideros y la conservación se alteró hasta el punto de que archivos completos como el del Duque de Saboya parecen perdidos para siempre. No obstante, no era este el único obstáculo: revueltas, incendios, herencias e insensibilidad, la fragmentación del imperio, la distribución caprichosa de los documentos y las idas y venidas iban cada vez

más extraviando lo que debió de ser el mayor archivo y más completo de la historia. Las nuevas sensibilidades nacionales que derivaron de la fragmentación del imperio rechazaban aquello que no les era propio y muchos documentos, por pertenecer a servidores de otros países y en otras lenguas, fueron despreciados. La misma concepción historiográfica otorgó escaso valor a la historia de las finanzas o de las cuentas, como confiesa Pouillet en un pasaje. Si era una quimera hasta hoy, no lo es en las nuevas circunstancias y con las nuevas tecnologías. La red de internet permitiría ahora, sin costes adicionales, reunir la documentación del archivo ideal del imperio, al alcance de todos los historiadores y filólogos, con la posibilidad de completar y colmar aquellas lagunas que los trabajos titánicos de Gachard y otros archiveros, filólogos e historiadores del siglo XIX fueron capaces de llevar a cabo en una labor de contención que impidió, con toda seguridad, que se perdieran para siempre.

Para la edición de la correspondencia de las Mujeres de la casa de Austria, proyecto en el que nos hallamos inmersos actualmente, es necesario el estudio de las ediciones de los autores que hemos citado. Solo a partir de esas ediciones seremos capaces de completar el corpus documental de la correspondencia de las mujeres de la Casa de Austria y dejar paso, a continuación, al estudio de sus decisiones políticas con el fin de reivindicar su papel en la historia del siglo XVI en concreto y de las mujeres en general.

Fundir las correspondencias, según Gachard, era la garantía de disponer de los datos para escribir correctamente la historia del siglo XVI.

4. Bibliografía

Obra de Gachard por orden cronológico:

- Gachard, L. P. 1833-1835. *Collection de documens inédits concernant l'histoire de Belgique* (3 vol.). Bruselas.
- Gachard, L. P. 1841. *Rapport à monsieur le ministre de l'intérieur, sur différentes séries de documents concernant l'histoire de la Belgique, qui sont conservées dans les archives de l'ancienne Chambre des comptes de Flandre, à Lille*. Bruselas: M. Hayez.
- Gachard, L. P. 1842. *Particularités et documents inédits sur Rubens*. Bruselas.
- Gachard, L. P. 1847. *Correspondance de Guillaume le Taciturne, Prince d'Orange*. Bruselas.

- Gachard, L. P. 1851. *Correspondance de Philippe II sur les affaires des Pays-Bas*. Bruselas: Librairie Ancienne et Moderne.
- Gachard, L. P. 1854. *Retraite et mort de Charles Quint au monestère de Yuste*. Bruselas.
- Gachard, L. P. 1855. *Relations des ambassadeurs vénitiens sur Charles-Quint et Philippe II*. Bruselas.
- Gachard, L. P. 1857. *Captivité et mort de Don Carlos*. Bruselas.
- Gachard, L. P. 1861-1866. *Actes des États généraux des Pays-Bas. 1576-1585*. Bruselas.
- Gachard L. P. 1867. *Correspondance de Marguerite d'Autriche, duchesse de Parme, avec Philippe II*. Bruselas.
- Gachard L. P. 1870. *Correspondance de Marguerite d'Autriche, duchesse de Parme, avec Philippe II*. Bruselas.
- Gachard, L. P. 1875. *Les bibliothèques de Madrid et de l'Escorial : notices et extraits des manuscrits qui concernent l'histoire de Belgique*. Bruselas.
- Gachard, L. P. 1881. *Correspondance de Marguerite d'Autriche, duchesse de Parme, avec Philippe II* (tomo 3). Bruselas.
- Aerts, Erik; De Mecheleer, Lieve & Wellens, Robert. 2006. L'âge de Gachard. L'archivistique et l'historiographie en Belgique (1830-1885). En Cotta, I. & Manno Tolu, R. (ed.) *Archivi e storia nel l'Europa del XIX secolo: alle radici dell'identità culturale europea. Atti del convegno internazionale di studi nei 150 anni dall'istituzione dell'Archivio Centrale, poi Archivio di Stato, di Firenze Firenze, 4-7 dicembre 2002*. Florencia, 571-599.
- Prevenier, Walter. 1991. *Gachard, Louis-Prosper, Historikerlexikon. Von der Antike bis zum 20. Jahrhundert*, éd. Rüdiger vom Bruch et Rainer A. Müller. Munich: Beck.
- Weiss, Ch. 1841-1852. *Papiers d'Etat de Granvelle* (9 vols.). Paris.

